

222. EL NEGRO INGLES

<0000>1 Pedro 2:9, 10.

A un predicador que iba viajando de Dieppe a Londres, le tocó sentarse al lado de un hombre de color, extrañamente vestido con un traje indígena. Deseando saber a qué país pertenecía, le preguntó varias veces por su nacionalidad, recibiendo siempre la misma respuesta: “Ciudadano británico.” Aunque no lo era de origen, como bien claramente lo revelaba su persona, lo era de derecho. Vendrá tiempo cuando no habrá diferencia entre cualquier redimido y el más glorioso de los ángeles de Dios. Lo mísero de nuestra condición natural servirá tan sólo para realzar la misericordia de Dios que quiso, a pesar de todo, hacernos ciudadanos distinguidos del Reino de los Cielos.